



GUÍA DEL *TRADING* *ONLINE* PARA PRINCIPIANTES

Toni Turner



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

Colección Empresa

GUÍA DEL *TRADING ONLINE* PARA PRINCIPIANTES

Toni Turner

1.ª edición: noviembre de 2020

Título original: *A Beginner's Guide to Day Trading Online 2nd Ed.*

Traducción: *Manuel Manzano*
Maquetación: *Juan Bejarano*
Corrección: *M.ª Angeles Olivera*
Diseño de cubierta: *Isabel Estrada*

© 2000, 2007, Toni Turner
(Reservados todos los derechos)
© 2020, Ediciones Obelisco, S. L.

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-639-4
Depósito Legal: B-19.593-2020

Impreso en Black Print CPI Ibérica, S. L., c/ Torre Bovera, 19-25
08740 Sant Andreu de la Barca - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prólogo	5
Agradecimientos	7
Introducción	9
CAPÍTULO 1. ¡Esto no es un ensayo general!	13
Beneficios del <i>trading</i> intradía: las buenas noticias	13
La otra cara: Wall Street no toma prisioneros	14
¿Cómo es un <i>trader</i> intradía?	15
Operar o no operar en <i>trading</i>	16
Nota de la autora	17
Punto central: el poder del compromiso	18
CAPÍTULO 2. Wall Street: una vista desde la cima del rascacielos	19
Los primeros <i>traders</i>	19
El nacimiento de Wall Street	19
¿Quiénes son los verdaderos animales de Wall Street? Los toros y los osos	20
La tierra de la avaricia y del miedo	21
Oferta y precio <i>bid</i> o cuánto pagarás por esa galleta	22
Precio: la línea de fondo	24
La Bolsa de Nueva York	25
El mercado de valores NASDAQ	26
La Bolsa de Valores de Estados Unidos, o Amex	28
Dónde te estás metiendo	28
<i>Bid</i> y <i>ask</i> : qué significan	29
Sistema NASDAQ de nivel II	29
El maestro de ceremonias, la CNBC	30
Punto central: potencia tus creencias personales	33

CAPÍTULO 3. El *trading* intradía es tu negocio: configurémoslo de esa manera ... 35

Tu provisión para el <i>trading</i> intradía: una verificación de la realidad	35
Elije tu arma	36
¿Qué tipo de <i>trader</i> eres, a tiempo parcial o a tiempo completo?	37
Operar con un corredor <i>online</i> : ¿cuál es el adecuado para ti?	38
Ventajas de utilizar una plataforma de <i>trading</i> de acceso directo	39
¿Debes abrir dos cuentas de <i>trading</i> ?	44
Deslizamiento y comisiones: cómo afectan a tu billetera	45
Operar con margen: cómo hacerlo y dormir bien por las noches	47
Desarrolla un plan de <i>trading</i> simple	48
Crea un entorno orientado al éxito	49
<i>Trading</i> en papel: ¿debes hacerlo?	50
Punto central: tu visión, invitación de la vida a la grandeza	52

CAPÍTULO 4. La mentalidad de mercado ganadora que conduce a ganancias 53

Regla uno: protege tu capital	54
Regla dos: opera para operar bien (no para ganar dinero)	55
Por qué el mercado de valores siempre tiene la razón	57
El enemigo más formidable del <i>trader</i>	58
Por qué la fe y la esperanza deben dejarse en una cesta al otro lado de la puerta	65
¿Por qué el «diablo» te ha hecho perder todo ese dinero?	65
Celebra tus características de <i>trading</i> positivas	66
Verificación de la realidad: ¿de qué color es el mercado de valores?	66
No nades contra la corriente: nada con ella y el dinero fluirá hacia ti	67
Responsabilidad y respeto: cómo juegan un papel principal en tu éxito	67
Punto central: amplía tu alcance	70

CAPÍTULO 5. Fundamentos del *trading* sobre los que construirás 71

El mercado no tiene límites ni de precios ni de tiempo	72
Análisis fundamental <i>versus</i> análisis técnico	72
Diferentes marcos de tiempo de <i>trading</i> : lo que significan para ti	75
<i>Trading</i> con el reloj para obtener ganancias	77
Introducción a las técnicas de gráficos	79
Punto central: el milagro de dar	93

CAPÍTULO 6. Análisis técnico 101: la tendencia es tu amiga	95
Ciclos de acciones: cómo te ayudan a planificar tus operaciones	96
Apoyo y resistencia: qué son, cómo reconocerlos	105
<i>Breakouts</i> y <i>breakdowns</i> para ganar dinero: cómo identificarlos.....	111
Cómo trazar líneas de tendencia o dónde conectar los puntos	122
Punto central: ¿coincidencia o sincronicidad?.....	134
CAPÍTULO 7. Elige unas acciones para operar	135
Volumen: un indicador simple que dice mucho	136
Medias móviles: qué son, cómo usarlas.....	152
El toque final: indicadores de impulso.....	158
Punto central: el desapego, camino a la libertad	169
CAPÍTULO 8. Cuando las cosas se ponen difíciles:	
campamento de entrenamiento para <i>traders</i> principiantes	171
Campamento de entrenamiento para principiantes: semana uno	172
Campamento de entrenamiento para principiantes: semana dos	175
Tipos de pedidos y definiciones	186
Punto central: el poder de la intuición.....	191
CAPÍTULO 9. Planifica tus operaciones y opera tu planificación	193
Cómo diseñar tu registro de operaciones	194
Punto de vista: aproximación descendente <i>versus</i> ascendente.....	196
Planifica tu <i>trading</i> con el análisis de riesgo-recompensa	199
Patrones de gráficos beneficiosos para operaciones de posición.....	200
Los básicos: patrones de continuación y reversión	201
Patrón de doble fondo	205
Patrón de taza con asa	208
Patrón de cabeza y hombros inverso.....	211
<i>Plain vanilla breakout</i>	212
Aprende dónde debes parar antes de comprar	214
Punto central: practica el egoísmo saludable.....	219

CAPÍTULO 10. El <i>trader</i> de día de oscilaciones	221
La sucesión de Fibonacci.....	221
Configuraciones para ganar dinero en las operaciones diarias y de oscilación.....	222
Aperturas en brecha: cómo gestionarlas.....	228
Retener o no retener durante la noche.....	230
Cosas esenciales sobre el <i>trading</i> intradía.....	231
¿Tu <i>stock</i> es un vals o un <i>jitterbug</i> ?.....	233
Dónde colocar tus órdenes de parada para limitar pérdidas.....	234
Configuraciones de <i>trading</i> intradía: lo que estás buscando.....	235
Revisión rápida de nivel II y tácticas de <i>trading</i> intradía.....	242
Escena premercado y escena de <i>trading</i> después del cierre.....	244
La escena de <i>trading</i> definitiva.....	244
Punto central: liberar el pasado.....	248
CAPÍTULO 11. El <i>scalping</i> y la venta en corto, o el rápido y el muerto	249
¿Qué es el <i>scalping</i> ?.....	249
Tácticas básicas de <i>scalping</i>	250
Comportamiento de los precios en números enteros y medios.....	251
Técnica de <i>scalping</i> : entradas tempranas.....	251
Revisión de nivel II y estrategias de <i>scalping</i>	252
Adiciones a tu caja de herramientas intradía.....	254
Gráficos de <i>ticks</i>	260
Configuraciones de <i>scalping</i>	262
Aumenta tu potencial de ganancias de <i>scalping</i>	267
Lista de verificación del <i>scalping</i>	267
Vender en corto: ¡no vendas en corto!.....	268
El proceso de la venta en corto: cómo funciona.....	269
Patrones de gráficos para vender en corto: qué buscar.....	270
Estrategias de venta en corto en la línea de fondo.....	277
Punto central: crea una mentalidad de prosperidad.....	285
CAPÍTULO 12. Ama tus pérdidas: ¡son el mejor amigo del <i>trader</i>!	287
Siete «escenas de suicidio»: cómo evitarlas, proteger tu capital y vivir para operar otro día.....	288
Escena uno: las cosas suceden.....	288
Escena dos: las buenas y las malas noticias en la montaña rusa.....	289

Escena tres: juego parado.....	290
Escena cuatro: cómo no agarrar un cuchillo que cae.....	290
Escena cinco: ¡esperadme!.....	291
Escena seis: el Club de la Fluctuación.....	293
Escena siete: enfurecerse.....	294
Punto central: la verdad sobre el miedo.....	298

CAPÍTULO 13. Técnicas de supervivencia para el *trading*..... 299

La mentalidad «si, entonces»: cómo te lleva a las filas de los profesionales.....	299
Mantente al tanto de la dinámica del panorama general.....	300
La línea de avance-descenso como excelente narrador.....	302
Conoce a otro narrador: los bonos del Tesoro de Estados Unidos a treinta años.....	303
Otras configuraciones «si, entonces».....	305
¿Demasiado chocolate?.....	306
¡Cuidado! Es la semana del vencimiento de las opciones.....	307
Programa de <i>trading</i> : una sacudida.....	307
Aprende a cambiar de marcha.....	308
Un día típico de <i>trading</i>	309
Dónde encontrar acciones para operar.....	311
<i>Trading fitness</i> : tu cuerpo, tu mente.....	312
Reglas de <i>trading</i> para prosperar.....	313
Punto central: ¡vive conscientemente y triunfa!.....	315

CAPÍTULO 14. ¡El futuro es ahora!..... 317

<i>Trading</i> desde el Estado de Agobio.....	317
Microlista de páginas web financieras de alto calibre.....	318
Hinchar artificialmente el precio de un <i>stock</i> , o <i>pump and dump</i>	320
¿Debes asistir a un curso de <i>trading</i> ?.....	320
En conclusión.....	322
Punto central: todos estamos conectados.....	323
Lista de lecturas recomendadas.....	325
Índice analítico.....	327
Acerca de la autora.....	341

A finales de 1999, todo el mundo, incluso la asistenta de tu abuela en el hogar de ancianos, eran genios del mercado de valores. La gente compraba acciones basadas en fundamentos tan sensatos como «visitas a la página». Si ese primer día no les salía bien, entonces simplemente se aguantaban y esperaban lo mejor: las órdenes de parada de pérdidas eran para los débiles. ¡Y funcionaba! Esta estrategia brilló por un tiempo, pero comenzó a acumularse óxido en el segundo trimestre del año 2000. Poco después, esta técnica que había hecho que tanta gente ganara tanto dinero se convirtió en la única manera segura de recibir un buen revés. ¿La gente se adaptó? No. La mayoría resultó afectada.

Para cuando llegó el año 2000, yo llevaba operando durante más de una década, había experimentado el colapso de 1987 y ya había acumulado una buena serie de errores de *trading* en mi haber. Por tanto, cuando el mercado explotó, no era una neófita y cambié rápidamente al lado corto para obtener mis ganancias. Muchas personas que conocía no pudieron realizar esa transición sin problemas y ajustar sus estilos de *trading* al entorno actual del mercado. En cambio, continuaron enfocándose en lo que había funcionado. Después de todo, Internet estaba cambiando el mundo a base de clics. Realmente esta vez era diferente. Ay, estaban pasándolo muy mal.

Ver aquello fue frustrante, y comencé a buscar libros sobre *trading* que pudiera ofrecer a mis amigos y familiares, que eran operadores activos en el mercado, pero que no lo «entendían» bien este mundillo. La mayoría de estos libros eran demasiado técnicos, demasiado secos o demasiado positivos como para que el Dow estuviera a 36.000. Justo cuando estaba a punto de tirar la toalla, me encontré con el libro de Toni Turner, *Guía del trading online para principiantes*. El texto era realmente un sople de aire fresco.

Cuando comencé a operar, asistí a seminarios, visité páginas web, hablé con corredores de bolsa y, en general, busqué información en cualquier lugar donde pudiera obtenerla. La información a menudo era escasa y contradictoria. Sin embargo, lo que en realidad quería hacer era poder llevar a un *trader* experimentado a un Starbucks, ofrecerle mucho café y dejar que hablara sobre *trading*. Ésta fue la sensación que tuve al leer el libro de Toni. Fue un placer recomendar el libro a amigos que empezaban a operar en los mercados. Podían leerlo rápidamente, comprender cómo funcionaban los mercados y aprender diferentes maneras de comerciar, en lugar de tan sólo comprar acciones y esperar lo mejor.

El libro comienza hablando del estilo de vida de un inversor a corto plazo, incluidos los primeros inversores, Ugggh y Oog. También hay una descripción rápida de cómo funcionan los mercados y dónde encaja el inversor individual en todo el esquema de las cosas. A partir de ahí, Toni analiza de manera lúcida y entretenida cómo configurar y tratar el *trading* como un nego-

cio, y luego cómo tener la mentalidad correcta para comenzar a hacer esto como una profesión. Estoy totalmente de acuerdo con su idea de «operar para operar bien, no para ganar dinero». Esa idea en sí misma ahorrará a los *traders* mucha frustración y angustia.

A partir de ahí, Toni revisa el análisis técnico básico y las configuraciones de *trading*, y es por eso por lo que entrego ansiosamente este libro al operador nuevo e intermedio. Recibo correos electrónicos todo el tiempo preguntando sobre medias móviles, patrones básicos de gráficos y osciladores. Mi respuesta a estas preguntas es muy simple: ¡lee el libro de Toni! Ella lo explica todo como si estuviera «hablando con una taza de café en la mano», y eso me encanta, porque describe mucho mejor estas herramientas de lo que yo podría hacerlo jamás.

Como en cualquier profesión, es fundamental que una persona entienda su entorno de trabajo si espera tener éxito. Internet y el comercio *online* han sido realmente una revolución en la industria financiera. Es muy fácil abrir una cuenta *online* y comenzar a hacer clic en los botones de comprar y vender. Sin embargo, el hecho de que este proceso sea «fácil» es engañoso. Simplemente significa que el *trader* sin educación puede entrar mucho más rápido hoy que hace diez años. No conozco a nadie que presuma de ir a un aeropuerto sin licencia de piloto, colarse en un 747 y despegar por la pista para experimentar si su primer vuelo va a tener éxito. Sin embargo, casi todos los que conozco intentarán meter mano en el *trading online* con un mínimo para ver cómo funciona. Al final, no funciona de esta manera.

El libro de Toni, en mi opinión, es la forma más rápida de que los nuevos operadores se pongan al día con la manera de operar en los mercados para ganarse la vida. Esta edición actualizada analiza los cambios clave que se han producido en los mercados desde que se escribió el libro por primera vez, incluidos los cambios que han revolucionado el mundo del *trading*. Si un *trader* anhela encontrar a alguien que pueda conocer en Starbucks y aprender los detalles de este negocio nunca aburrido, entonces no necesita buscar más allá de estas páginas.

JOHN F. CARTER

Autor de *Mastering the Trade*

Presidente de www.tradethemarkets.com

Ahora simplemente respiro, quizá por primera vez, en meses. ¡Es una sensación maravillosa! Hace un momento he acabado la revisión de la segunda edición de mi primer libro, *Guía del trading online para principiantes*. (Mis otros dos libros hasta la fecha son *A Beginner's Guide to Short-Term Trading* y *Short-Term Trading in the New Stock Market*).

En cuanto a la escritura, este libro fue mi primera obra. Tiene su propia personalidad específica, su propio lugar especial en el tejido de mi vida.

Al igual que los hijos, los libros implican a muchas más personas que el autor para dar vida a sus páginas.

Muchas personas contribuyeron al producto final, y se lo agradezco sinceramente. Sólo puedo escribir estos libros porque cada uno de vosotros me ofrece mucha ayuda en el proceso.

A mi esposo Mike, gracias por aguantar un libro más en proceso. Una vez más, ha soportado respuestas vagas, plantas de interior muertas, cenas tardías y fines de semana solitarios. Gracias por su constante consejo, apoyo y abrazos.

A mi hija, Adrienne; gracias por tu aliento, humor y sabiduría. Eres una delicia, una luz brillante y una verdadera bendición.

A mi familia, Chuck, Tammy y Gail, Missy, Jenny y John; muchas gracias por vuestro apoyo y comprensión cuando «paso a la clandestinidad».

A mi asistente, Tina Hoesli; muchas gracias por tus contribuciones rápidas y eficientes, y por las muchas veces que me animaste.

A mi editor, Jill Alexander, gracias por poner una «mano fuerte en mi espalda» y empujarme hacia adelante. Eres un editor paciente y talentoso, y deseo agradecerle toda la maravillosa labor que has hecho para este libro.

A mi agente, Deidre Knight, como siempre megaagente, un enorme «gracias». No podría hacer estos libros sin ti. ¡Eres la mejor!

A las grandes personas de Townsend Analytics, Ltd., creadores y desarrolladores del software RealTick®, especialmente a Mike Felix y a Sarah Neis, muchas gracias por vuestro apoyo.

A John Carter, gracias por sacar tiempo de tu apretada agenda para escribir un prólogo oportuno e informativo.

A mis increíbles amigos que ofrecen la mejor red de apoyo que podría tener una escritora, especialmente a Joyce Smith, a Jacqueline Middleton, a Pam Hastings y a Penny Lavoie. Sí, Penny, como me aconsejaste, a lo largo de este libro, «usé lápices felices».

Y, finalmente, gracias a Beverly Pickens, Mary Ellen y Courtney, coordinadores extraordinarios, que me ofrecieron chocolate y aliento varias veces al día...

¡Gracias de nuevo a cada uno de vosotros! Que Dios os bendiga.

Bienvenido al mundo salvaje del *trading* intradía. Agárrate fuerte, porque si subes a bordo, ¡será el viaje más emocionante y aterrador que jamás has hecho!

El mercado de valores es la más monstruosa de todas las montañas rusas, ya que eleva a los *traders* a cotas de altura espeluznantes y luego los deja caer a los mínimos más bajos, sin tener en cuenta sus gritos. Los aficionados a la adrenalina se vuelven adictos a la emoción. Los más tímidos de entre nosotros aguantan o renuncian.

El *trading* intradía, o *trading* activo, como a veces se le llama, es el arte no tan gentil de comprar y vender acciones durante el transcurso de un día de negociación. Su popularidad ha explotado en la última década, y los *traders* inteligentes están obteniendo ganancias sustanciales. En 1995, abrió el Dow Jones Industrial Average, y lo hizo a 3.834. Ahora, el índice más visto en el mundo, se ha disparado a más de 11.000. Para no quedarse atrás, el índice de referencia Standard & Poor's (S&P) y su ruidosa cohorte, el NASDAQ Composite, también han registrado ciclos drásticos.

Los precios de las acciones oscilaron hasta el extremo, y se elevaron hacia el cielo a través del glorioso mercado alcista de finales de la década de 1990, y descendieron hasta el fondo a través del mercado bajista de principios de la década de 2000, para luego dispararse una vez más.

La volatilidad resultante ha alentado a un número creciente de personas a abandonar la regla de inversión de «comprar y mantener». Hemos aprendido que lo que sube... puede bajar mucho y rápido. Hemos aprendido que los eventos globales ahora impactan en los mercados con tanta rapidez que deseáramos saber «ganar cuando la ganancia es buena». Y hemos descubierto, a veces de un modo doloroso, que la complacencia es la raíz de la reducción de las ganancias.

Los primeros *traders* diarios aparecieron en escena a principios de la década de 1990. Muchos de los *traders* originales eran conocidos como «bandidos de SOES» (SOES significa «sistema de entrada de pedidos pequeños») que aprendieron a navegar por un Internet recién accesible. Los bandidos negociaban acciones en pantallas NASDAQ de nivel II y disparaban sus pedidos, muchas veces cientos, incluso miles, al día, en ese intercambio electrónico.

A medida que Internet creció en popularidad, aprendimos a examinar el mercado de valores. Una vez considerado como un mundo de oscuros secretos esotéricos entendidos sólo por los miembros del grupo del ceño-fruncido-embutido-en-un-traje, la arena financiera abrió sus puertas y nos hizo señas a aquellos de nosotros lo bastante apasionados como para realizar nuestra propia investigación. Descubrimos rápidamente que no sólo podíamos llevar a cabo nuestra propia labor, sino que también podíamos entender la motivación del mercado. Por ejemplo, si la inflación amenaza con levantar su molesta cabeza, la Junta de la

Reserva Federal aumenta las tasas de interés. Eso obliga a las corporaciones a pagar más por los préstamos bancarios, lo que afecta a sus ganancias. ¿El resultado? Los precios de las acciones caen.

Charles Schwab abrió la primera agencia de corredores en 1995. Otros corredores irrumpieron en la escena y ofrecieron sus servicios *online*. Ya no encadenados a un teléfono y a la disponibilidad de nuestro corredor, saltamos a nuestras cuentas de *trading online* para comprar, vender, establecer paradas automáticas y revisar la acción del mercado.

En 1997, Estados Unidos se había enamorado del mercado de valores. Madre Mercado se derretía con la espléndida atención, y los precios de la bolsa subían a niveles más altos. (También caían a mínimos más bajos, pero nadie parecía darse cuenta). Rápidamente, se corrió la voz de que podías comprar y vender acciones en tu cuenta *online* durante todo el día y obtener grandes cantidades de dinero en minutos u horas. ¡*Voilà!* La nueva generación de operadores del mercado, conocidos como *daytraders*, había nacido.

Por supuesto, los inversores enfocados necesitaban herramientas serias. Los corredores de acceso directo acudieron rápidamente al rescate. Desarrollaron plataformas de negociación muy sofisticadas que utilizaron pantallas SOES NASDAQ de nivel II para la entrada de pedidos, así como un acceso ultrarrápido a los componentes internos del mercado e intrincados gráficos e indicadores de precios.

Si estuviste activo en los mercados desde mediados de la década de 1990 hasta principios del siglo XXI, ya conoces el resto de la historia. Como se ha mencionado, los mercados se dispararon en enero del año 2000. Reinó la euforia. El mercado de valores fue el tema de conversación en todos los cócteles y programas de televisión. Los operadores ganaron y perdieron fortunas en un instante.

Pero todo lo que sube baja, y en la primavera de 2000, el mercado de valores, liderado por un NASDAQ excesivamente inflado y sus locas puntocom, comenzó a perder aire. Para octubre de 2002, el poderoso índice de tecnología había caído de sus máximos de 5.132 a un mínimo de 1.108.

Los *daytraders* que no podían o no querían vender en corto, y lo que es peor, aquellos que mantenían obstinadamente sus pensamientos de gloria anterior, perdieron sus cuentas. Algunos, conocidos como *scalpers*, perdieron sus ganancias debido al cambio de decimalización de abril de 2001, que redujo drásticamente el precio entre el precio *bid*¹ interno y el precio *ask*² (el mejor precio en ese momento, en el que las acciones se compran y se venden).

Aun así, los mercados bajistas tampoco duran para siempre, y para 2003, el optimismo regresó a la arena financiera. Los precios se dispararon más todavía.

1. Precio al que un *trader* puede vender un activo subyacente a un corredor o a un creador de mercado. Desde el lado del creador de mercado, el precio *bid* es aquel al que ellos están dispuestos a comprarle el activo subyacente al *trader* o al inversor.

2. Se denomina *ask* al precio al que se puede comprar un activo o un valor. También se denomina precio *ask* o precio de venta.

En la actualidad, con la desaparición de un nuevo mercado alcista, nuevos productos de *trading* han entrado en escena. Además de las acciones y las opciones, los operadores ahora tienen la opción de elegir fondos cotizados en bolsa (ETF), futuros de índices, cotizaciones de futuros de E-mini Dow, futuros de acciones únicas... El dominio de los bancos y de las instituciones, ahora mercados de divisas (comercio de divisas globales y sus contratos de futuros), están disponibles para los operadores individuales.

Los corredores *online* y los corredores de acceso directo han simplificado sus plataformas a niveles máximos de velocidad y eficiencia.

«Está bien, lo entiendo –respondes–. Como *traders*, saltamos a Internet y sacamos las noticias y los gráficos que necesitamos sobre una acción. Rápidamente, cambiamos a nuestro sistema de ejecución de operaciones *online* y hacemos clic en la acción que queremos comprar, en el punto de entrada perfecto, por supuesto. Luego nos sentamos con una taza de café en una mano y recogemos las grandes ganancias con la otra. ¿Verdad?».

Correcto.

Bueno... a veces.

He estado alguna vez en ese extraño escenario. Pero no siempre.

Una vez, al principio de mi carrera comercial, me habría desplomado sobre mi teclado, preguntándome: «¿Qué demonios estoy haciendo mal?». Vi que mi cuenta de operaciones perdía dinero a espuertas. Y no era dinero lo que podía permitirme perder. Vivía de esa cuenta. Saqué el pago de la hipoteca, la factura de la luz, la matrícula universitaria de mi hija y los pagos con tarjeta de crédito. ¡Nunca he visto caer un saldo de cuenta tan rápido!

Un día vendí todas mis acciones (no me llevó mucho tiempo, había perdido mucho capital) y pasé un par de semanas deambulando en un estado de miseria. Cuando finalmente terminé de sentir pena de mí misma, me enfadé. ¿Quién se creía este mercado que era, quitándome todo mi dinero? Una palabra me fastidiaba: *conocimiento*. No sabía lo suficiente.

En algunos trabajos puedes fingir con unas pocas agallas y mucho encanto, pero en el *trading* intradía no puedes hacerlo. No puedes pasear por esta arena agitada sin conocimiento. El mercado se come a los operadores ignorantes para desayunar.

Lo sé. Yo fui una de ellos. Cometí un millón de errores. Sufrí pérdidas tan sombrías que mis amigos y familiares me rogaron que renunciara. Pero vengo de un «largo linaje de tercios».

Persistí. Leí libros sobre análisis técnico que no entendía. Vi la CNBC hasta que me hirvieron los ojos. Entonces, un día, un amigo me presentó a una pareja excelente que eran verdaderos operadores. Me invitaron a su casa, me mostraron la configuración de su ordenador y me explicaron cómo operaban. Un nuevo mundo se abrió para mí. Me di cuenta de que el *trading* intradía era mucho más difícil e implicado de lo que había pensado.

Me metí de lleno, me apunté a clases de técnicas de *trading* y de estrategia, y estudié como una loca. Seis meses después, cuando mis amigos ajenos al negocio me preguntaban cómo iban mis operaciones, apretaba los dientes y respondía desafiante: «Estoy perdiendo menos».

Ellos ponían los ojos en blanco.

Después de un tiempo, alcancé cierto equilibrio. Luego llegó el día, casi un año después de que comenzara, en que comencé a ganar dinero, de manera constante. No grandes cantidades, pero sí el suficiente como para tener una vida digna.

Cuando el éxito se convirtió en rutina, se me ocurrió que podía ayudar a otros a hacer lo que hago. Me imaginaba que debía de haber muchas personas a las que les gustaría trabajar en sus hogares, ser sus propios jefes, establecer sus propios horarios y obtener unas buenas ganancias cada semana.

¿Por qué, sin embargo, deberían estos *traders* principiantes cometer los mismos errores que cometí yo?

Cuando comencé a operar, deseaba leer un libro que me hablara en términos claros y directos que pudiera captar rápida y fácilmente. Quería tener un libro que me dijera «cuando el mercado esté haciendo esto, no operes» o «cuando una acción esté haciendo esto, adelante». Cuando mis pérdidas finalmente se convirtieron en victorias consistentes, decidí escribir ese libro.

En las siguientes páginas, voy a hablar contigo como un buen amigo habla con otro. Si decides que el *trading* es para ti, te explicaré cómo hacerlo sin perder la camisa. Te diré lo más importante antes de que hagas tu primera operación, no después. Te mostraré cómo preservar tu capital y ganar dinero.

Desearía que alguien me hubiera explicado estas cosas desde el principio, de una manera que pudiera entender. Me habría ahorrado mucho dinero. Así que aquí está, compañero operador o compañera operadora, lo que puedo ofrecerte.

¡Y aquí empiezan tus ganancias!

¡Esto no es un ensayo general!

Beneficios del *trading* intradía: las buenas noticias

El *trading* intradía es una profesión a medida. En general, puedes trabajar cuando y donde quieras. Puedes estructurar tus días como lo desees, trabajando desde tu oficina u hogar, o incluso cuando viajas, cuando sea necesario.

Si lo consideras como una pequeña empresa, la inversión inicial en equipos (un buen ordenador, de uno a tres monitores, una conexión rápida a Internet y el software) es relativamente económica.

Puedes vivir en cualquier parte. Si decides mudarte a Bangor, Maine, desde Yeehaw Junction, Florida, simplemente desmantela tus monstruos electrónicos, empaquétales y vete. Si anhelas ir a esquiar durante una semana y puedes permitirte, descarta tu cuenta (en la jerga del *trading*, llevarte tu cuenta en efectivo) y vete.

Como operador activo, eres independiente y no respondes a nadie más que a ti mismo. Olvídate de informar a un jefe desagradable. Puedes quedarte en la cama cuando tienes gripe. No tienes que usar una corbata que te ahoga o tacones altos que te disloquen las caderas. Puedes llevar una camiseta desgarrada, pantalones cortos de franela y zapatillas con forma de pato.

Desarrollarás tu propio estilo, rápido o sencillo. Los días en los que el mercado sea muy volátil, puedes, y debes, tomarte la jornada libre. Haz recados, juega con tus hijos o vete de compras con el dinero que te has ahorrado al permanecer fuera del mercado a lo largo de un día agitado.

La otra cara: Wall Street no toma prisioneros

Todo lo anterior son las buenas noticias. Ahora, echemos un vistazo a las realidades menos encantadoras que necesitas saber antes de realizar esa primera operación.

Cuando comencé a operar, me metí en la cama una noche con un tazón de helado de praliné y *Trading for a Living*.

En las páginas iniciales, el autor, el Dr. Alexander Elder, escribe: «Los mercados operan sin la ayuda humana normal. Cada operador trata de ganar a los otros. Cada operación es atacada por otras. El recorrido del *trading* está salpicado de restos. El *trading* es el esfuerzo humano más peligroso, más que la guerra».

«Vaya —pensé—. El Dr. Elder tiene, ciertamente, una actitud negativa».

Unas semanas y una cuenta de operaciones sangrienta más tarde, supe que el Dr. Elder tenía razón. En manos de la persona equivocada, el *trading* puede ser peligroso para la propia riqueza.

Aquí hay otra declaración de realidad: este negocio aplasta a la mayoría de quienes entran por sus puertas. Casi el 80 % de los que lo intentan renuncian. Pierden sus cuentas por ignorancia, operan demasiado o se exponen a riesgos estúpidos. Algunos no pueden manejar el estrés.

Se pueden obtener ganancias sustanciales en el *trading* intradía. Sin embargo, si las recompensas son altas, también lo son las concesiones. El mercado de valores es una arena despiadada. *Newsweek* una vez llamó a Wall Street «la avenida de la avaricia». Está habitado por las mentes más agudas del mundo, todas con la intención de ganar dinero lo más rápido posible. Es un mundo de codicia contra codicia, miedo contra miedo, del operador-luchador-inversor que piensa «si tú caes, yo gano». Todos los días. Sin piedad. «Cuanto más pierdes tú, más fuerte me río yo».

«Pero comprar una acción puede ser un simple clic complaciente en la pantalla de mi ordenador —dices perplejo—. No veo la conexión con la codicia y el miedo».

Te doy mi palabra. Cuando comencé a operar, tampoco vi la conexión, pero aprendí en poco tiempo, y la lección fue costosa, muy costosa.

La mejor manera de comenzar a operar es lenta, tranquila y armada con el conocimiento que ya hayas acumulado. Mira la CNBC u otro canal financiero todos los días durante varias semanas, para que puedas interiorizar los ritmos del mercado. Sumérgete en la esencia de la lógica «si, entonces...». Si en Wall Street sucede esto, entonces, por lo general, le sigue esto otro. Observa los indicadores del mercado e interioriza cómo actúan entre sí. Escucha a los gurús del mercado y haz un seguimiento de si tus predicciones se hacen realidad.

Opera en papel durante algunas semanas. En el capítulo 3 explicaré cómo hacerlo. Sin embargo, ten en cuenta que, si bien el *trading* en papel es una buena práctica, no describe con precisión cómo se desarrollan los intercambios reales. ¿La razón? La ausencia de emoción.

Si escuchas y haces caso a mis consejos, ahorrarás dinero y también dolores de cabeza. Cada advertencia que proporcione en las páginas que siguen proviene de una lección que aprendí por las malas. Si aprendes de esas lecciones, mantendrás pérdidas bajas y ganancias altas.

Yo salté al mercado asumiendo que sabía lo que hacía, pero no lo sabía.

Como inversionista de éxito, imaginé que el *trading* era lo mismo, pero a un ritmo más rápido. No es verdad. Comparar el *trading* y la simple inversión es como comparar los hámsteres con los canguros. Sí, los plazos son diferentes, pero la mentalidad también lo es. Lo mismo que los puntos de entrada, los puntos de salida y las relaciones riesgo-recompensa. Los operadores de *trading* se preocupan por las tendencias del mercado y las acciones, mientras que los simples inversores quieren acciones que superen al mercado general.

Por favor, ve despacio cuando valores esta profesión. Una tortuga prudente se quedará con tu dinero y luego ganará más. Una liebre impetuosa acabará sola entre los matojos.

¿Cómo es un *trader* intradía?

Los *traders* de las trincheras insisten en que necesitamos tres cosas para operar con éxito; a saber, dinero, cerebro y... audacia (sustitutivo cortés de la palabra real). Tienen razón.

Lo primero, por supuesto, es el dinero. Cualquiera que diga que puede comenzar a operar con 2.000 dólares o menos está vendiendo humo. ¿Por qué? Porque, en algún momento, vas a perder dinero. Puedes recuperarlo, pero primero lo perderás. ¡Muéstrame a un *trader* exitoso que diga que no perdió dinero aprendiendo a operar y te enseñaré a alguien a quien le está creciendo la nariz de Pinocho! Si perder dinero hace que se te detenga el corazón, el *trading* no es tu juego.

Luego viene el cerebro. Si estás leyendo este libro asumiré tu capacidad mental.

Si no sabes a qué me refiero con *audacia*, lo sabrás si permaneces en los mercados financieros el tiempo suficiente. Esta profesión brinda confianza y fortaleza mental no sólo cuando se está operando, sino también en todas las áreas de la vida. Después de todo, si eres un *trader* intradía, sobrevives en una de las arenas más duras del mundo.

Mis amigos no *traders* me preguntan repetidamente: «¿Cómo haces eso todo el día? ¿No es arriesgado?».

Apuesta si lo deseas. Si no te encanta saltar con los ojos vendados a la oscuridad de lo desconocido, sin garantía de si aterrizarás sobre un montón de almohadas de plumas o en un cráter de lava ardiendo, ni siquiera te acerques al *trading*.

Los operadores exitosos saben cómo actuar rápidamente. Muchas veces tendrás un solo segundo para tomar una decisión que puede afectar a tu cuenta en miles de dólares. Si tu apellido es Apocado, serás más feliz invirtiendo del modo clásico que operando en *trading*.

Los mejores *traders* también realizan múltiples tareas con facilidad. Analizan gráficos mientras escuchan la CNBC, mientras examinan una lista de los principales indicadores del mercado y calculan mentalmente su relación entre ellos, mientras vigilan una o más posiciones de acciones, mientras recuerdan la estrategia y las paradas para cada operación, mientras ejecutan una acción de impulso o dos, mientras...

Los *traders* exitosos también prestan atención a su intuición. Por intuición no me refiero a que debas comprar una acción porque tienes un «presentimiento» de que va a subir. Ésa nunca

es una buena idea. Me refiero a que puedes usar la sensación instintiva desarrollada por todos los buenos *traders* a través de la experiencia: el pronóstico que te dice que algo en el mercado es bueno, o no, antes de que el evento real tenga lugar.

Los *traders* que tienen las billeteras más hinchadas tienen la capacidad de cambiar de opinión en un nanosegundo. Que esté bien o mal no tiene nada que ver con eso. Saben que apearse a una decisión que tomaron hace horas, o incluso minutos sólo para demostrar que tenían «razón» es lo peor que puede hacer un *trader*.

La disciplina emocional es imprescindible. Los mejores operadores controlan sus emociones constantemente. En *Trading for a Living*, el Dr. Elder escribe: «Tus sentimientos tienen un impacto inmediato en el patrimonio de tu cuenta. Puedes tener un sistema de *trading* brillante, pero si estás asustado, eres demasiado arrogante o estás enfadado, tu cuenta es posible que sufra las consecuencias».

He operado mientras me sentía asustada, o pasaba por una época arrogante, o cuando estaba triste. En esas situaciones, siempre he perdido dinero. Sin embargo, una emoción que todavía me permite es la pura autogratisación. Después de cerrar una gran operación, me digo: «Ve, niña, y cómete un buen trozo de chocolate».

Ése es el momento perfecto para que hagas una pausa para la introspección y realices una verificación de la realidad sobre si serías o no feliz y próspero como *trader* activo. Olvida tu ego. Sé completamente sincero y hazte estas preguntas: «¿Puedo perder parte de mi cuenta?», «¿Pienso rápido y me mantengo fresco bajo estrés?», «¿Puedo controlar mis emociones?».

Operar o no operar en *trading*

Como dice sobre la vida uno de mis mejores amigos, «Esto no es un ensayo general».

Tampoco lo es el *trading*. No puedes subirte a una montaña rusa ni volar por el espacio con el cabello en llamas ni quedarte quieto en el suelo. No puedes hacerlo todo a la vez. Sacar un pie fuera del vehículo a toda velocidad es muy peligroso.

Antes de comenzar a operar en *trading*:

- Estudia este libro y los que indico en la bibliografía que se encuentra al final del libro.
- Examina salas de chat de *trading* de alta calidad en Internet; analiza lo que dicen sus miembros. La mayoría ofrece membresías de prueba gratuitas.
- Considera asistir a un curso de *trading* en una escuela acreditada.
- Asiste a conferencias de *traders*.
- Únete a grupos de *traders* locales y habla con sus miembros. Aprende de todo tipo de *traders*, con independencia de que operen con acciones, con productos básicos o con cualquier otra cosa.

Nota de la autora

Aprender a operar en *trading* con éxito fue la empresa más revitalizadora, pero también la más difícil, de mi vida.

Al igual que con todas las profesiones, los buenos tiempos, cuando todo encajaba, brindaban una sensación de autosatisfacción y compostura. Los momentos no tan buenos, cuando todo lo que tocaba me derribaba, dieron paso al desánimo y a la frustración.

Para hacer frente a los tiempos difíciles, estudié los principios extraídos de las enseñanzas motivacionales. Esperaba que, si me retiraba del mundo del *trading* y observaba verdades más grandes de la vida desde un punto de vista diferente, tendría poder para perseverar. Y así ocurrió.

Cada «Punto central» de este texto resume varios conceptos y observaciones que me mantuvieron centrada en mi objetivo de convertirme en una *trader* consumada. También beneficiaron otras áreas de mi vida.

Confío en que considerarás estos mensajes como un valioso pasamanos a medida que asciendas por los peldaños hacia el éxito.



PUNTO CENTRAL: EL PODER DEL COMPROMISO

«Hasta que uno se compromete hay dudas, posibilidades de retroceder, y siempre existe ineficacia. Con respecto a todos los actos de iniciativa (y creación), hay una verdad elemental, que si se ignora, mata innumerables ideas y espléndidos planes: en el momento en que uno se compromete definitivamente, la providencia también hace acto de presencia. Una gran cantidad de eventos surgen de la decisión, planteando a tu favor todo tipo de incidentes imprevistos y reuniones y asistencia material que ningún hombre podría haber soñado ver en su camino».

WILLIAM HUTCHINSON MURRAY

Cuando te comprometes por completo con una meta, cuando enfocas tu energía positiva en un resultado deseado, es como programar un misil para alcanzar a un objetivo en movimiento: el misil persigue automáticamente al objetivo sin importar lo evasivo que se vuelva.

El acto de compromiso también atrae nuevas y emocionantes oportunidades a tu puerta, lo que lleva a cambios intensos en tu vida.

Quizás hayas notado que las personas de éxito no siempre son las mejores o las más brillantes, las más rápidas o las más fuertes. Sin embargo, siempre son las que hacen lo que sea necesario para alcanzar el éxito.

Una meta sin compromiso da como resultado una nulidad y, por lo general, esto se debe a la falta de interés de quien la espera. Sólo cuando nos comprometemos por completo con un sueño podemos acceder a las más altas posibilidades de nuestro ser.

El compromiso requiere que identifiques un objetivo claro, realista y positivo. Luego, declara tu intención de lograr ese objetivo, mientras mantienes la creencia de que ya es una realidad en tu vida. Si tu compromiso interior con tu objetivo sigue siendo fuerte e inquebrantable, eliminarás los obstáculos que se interponen en tu camino y te llevará a tu objetivo.

La grandeza personal proviene de participar plenamente en un proceso que genera vida al aprovechar tus recursos internos y transformadores. Cuando realmente te comprometes con una meta o visión, el universo responde con resultados positivos «con los cuales ninguna persona podría haber soñado».

Wall Street: una vista desde la cima del rascacielos

Los primeros *traders*

La acción de *trading* se remonta a los vecinos de la cueva original, Uggh y Oog. Un día, Uggh reflexionó sobre que él mismo era muy bueno cazando animales para obtener carne, mientras que su vecino, Oog, era un gran pescador. Entonces, Uggh le hizo un gesto a Oog y le gruñó sus observaciones. Los dos hombres acordaron intercambiar carne por pescado, y nació el *trading* intradía.

El nacimiento de Wall Street

Avanza rápido un millón de años más o menos hasta un mundo más civilizado. En 1644, la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales en Nueva Ámsterdam (más tarde llamada Nueva York) decidió que por la isla de Manhattan deambulaban demasiadas vacas. Un decreto de la compañía comunicó lo siguiente: «Se resuelve que se hace una cerca a partir de Gran Bouewery y se extiende hasta la plantación de Emanuel, y el lunes 4 de abril todos deben ir a la zona con herramientas para construir una cerca». La barricada resultante fue un terraplén de tierra, tachonado de troncos de árboles cortados, en el extremo sur de Manhattan.

Unos años más tarde, en 1653, el gobernador Peter Stuyvesant sabía que los británicos estaban a punto de atacar y supuso que llegarían por tierra. Ordenó a los residentes locales, en su mayoría soldados y colonos holandeses, que levantaran la cerca y cavaran un foso a lo largo de ésta.

Pero Stuyvesant perdió la apuesta. Los británicos no atacaron por tierra. Llegaron por mar en 1664, anclaron frente a Coney Island y capturaron el asentamiento sin disparar ni un solo tiro. Más tarde, quemaron el muro. Sin embargo, la calle que corría al lado sobrevivió y conservó su nombre: Wall Street.

La Bolsa de Nueva York nació en la ciudad de Nueva York, cuando el primer Congreso se reunió en el Federal Hall en 1789 para asumir las deudas de las nuevas colonias y del gobierno. El Congreso emitió alrededor de 80 millones de dólares en pagarés del gobierno, creando un nuevo y emocionante mercado de valores. Estos valores, junto con las acciones, los bonos, los pedidos de productos básicos y los recibos de almacén adicionales, se pusieron a la venta al público. Los inversores se reunían cada día bajo el sicómoro del número 68-70 de Wall Street para comprar y vender.

Para participar en este mercado, muchos inversores ayudaron a financiar empresas estadounidenses comprando acciones de propiedad. Los inversores tenían capital y podían demostrarlo mediante los certificados de acciones emitidos por la empresa, a cambio del capital social otorgado por el inversor. Esa acción demostraba la participación del inversionista, y así aseguraba la deuda. Es por eso por lo que las participaciones se denominan alternativamente acciones, obligaciones y valores.

El mercado de valores comenzó a cotizarse de manera formal en 1792, y las subastas públicas de valores se detuvieron para regular los negocios. Dos docenas de VB corredores formaron un club y continuaron reuniéndose bajo el sicómoro, o en el Tontine Coffee House en la esquina de Water and Wall Street. La feroz competencia entre ellos discurría con total desenfreno, y en lugar de centrarse en sus clientes, luchaban para protegerse y proteger sus comisiones. La indignación pública sonó con fuerza y, con el tiempo, los corredores establecieron casas de corretaje que ofrecían acciones al público a precios justos.

En 1827, un nuevo edificio de Merchants Exchange, erigido en las calles Wall y Hanover, albergó la Junta de Bolsa y Valores de Nueva York. En 1842, la Bolsa de Valores de Estados Unidos abrió sus puertas. Ambas aplicaron reglas estrictas para regir la venta de acciones, y Wall Street comenzó su evolución como uno de los centros financieros más importantes del mundo.

¿Quiénes son los verdaderos animales de Wall Street? Los toros y los osos

La ciudad de Nueva York se tragó poco a poco las tierras de cultivo de Manhattan, pero las referencias a los animales se transmitieron a Wall Street.

No importa en qué intercambio participemos, cuatro animales describen los tipos de *traders*: toros, osos, cerdos y ovejas. Un viejo dicho de la calle afirma: «Los toros y los osos ganan dinero, pero los cerdos son sacrificados».

Un toro pelea embistiendo con los cuernos. Si eres un toro, crees que el mercado de valores va a subir de valor. Eres un comprador.

Los osos luchan golpeando con las patas. Como oso, especulas que los precios de las acciones caerán y obtendrás ganancias de un mercado en declive. Por tanto, eres un vendedor.

¿Ya has descubierto quiénes son los cerdos? Los cerdos apuestan todo su dinero en posiciones grandes y arriesgadas, y luego son sacrificados cuando el mercado se vuelve contra ellos. El mercado siempre sabe cuándo los cerdos comen en exceso: son glotones codiciosos.

En lugar de confiar en su propio conocimiento y experiencia, las ovejas siguen consejos de los gurús o de cualquier persona con pandereta. A veces actúan de manera alcista, y en ocasiones rugen como osos. Pero cuando el mercado se vuelve repentinamente volátil, las estúpidas ovejas son despojadas de todo con rapidez.

Cada día en el mercado hay un tira y afloja gigante entre los toros y los osos. Como *trader* inteligente, debes identificar, antes de realizar una operación, quién está en el poder. En un mercado fuerte y en alza, gobiernan los toros, que se benefician de los altos precios. A menos que seas un opositor (un participante del mercado que se alinea con el lado opuesto de la tendencia actual, lo cual no es una buena idea para un nuevo operador), te pondrás los cuernos y comprarás. Cuando el mercado se debilita y los precios caen, los bajistas gobiernan y se benefician a medida que los precios bajan. En un mercado bajista, uno se hace a un lado o aprende el arte de vender en corto.

Cuando los indicadores de volatilidad muestran que los toros y los osos están participando en una batalla sin ganancias, los *traders* inteligentes observan desde la barrera. Saber cuándo operar y cuándo no es el sello distintivo de un *trader* experimentado. Lo creas o no, se necesita una disciplina inmensa para ver cómo el mercado gira a tu alrededor y no intervenir. Forzar operaciones cuando las condiciones del mercado son frenéticas e impredecibles se etiqueta como codicia. Y sabemos lo que les sucede a los cerdos.

La tierra de la avaricia y del miedo

La avaricia y el miedo gobiernan los mercados financieros. Estas dos emociones motivan a casi todos los actores del mercado: directores institucionales, corredores de bolsa, inversionistas, *traders*, el taxista que opera a partir de «predicciones seguras de última hora» y tú.

«¿Yo? –jadeas–. En absoluto. Soy una persona muy agradable. La codicia y el miedo nunca gobernarán ningún aspecto de mi vida».

Claro que lo harán. Como *trader* novato, la codicia y el miedo serán tus compañeros inseparables.

¿Es algo de lo que avergonzarse? Absolutamente no. ¿Eres el único *trader* que experimenta estas emociones? No. Tienes mucha compañía. Uno de nuestros objetivos en este libro es enfrentarnos a estas emociones y comprenderlas. De esa manera, puedes dejarlas atrás, que es donde deben estar.

¿Cómo son estas emociones? Digamos que compras una acción en el punto de entrada perfecto. En cuestión de minutos, el precio aumenta aún más de lo esperado. Una pequeña voz te

susurra al oído: «Esto va empezar a volar. ¿Por qué no coges todo el dinero de tu cuenta de operaciones y compras tantas acciones como puedas? Darás en el clavo». *Codicia*.

O compras una acción y sube dos puntos. Es tu ganancia predeterminada, y piensas: «Éste es el lugar sensato para obtener ganancias. Pero esta acción podría subir aún más. Me quedo». *Codicia*.

Por lo general, cuando las acciones fuertes explotan en un mercado alcista, la avaricia explota en proporción directa. Pero hay un inconveniente. Estas mismas existencias se esfuman tan rápido como y generalmente más rápido que se multiplican. La caída del precio detona el pánico (miedo), y todos corren hacia la puerta con menos dinero del que llevaban al entrar.

Echemos un vistazo a otro ejemplo: convencido de que una acción en particular se dispararía en la apertura del mercado a la mañana siguiente, has adquirido una cantidad considerable de acciones la noche anterior (avaricia). Sin embargo, a la mañana siguiente, el mercado abre a la baja (miedo). Tus acciones se estrellan como una roca contra el fondo de un acantilado, ya que la venta corre desenfrenada. El pánico te retuerce el corazón y el estómago. La sangre late en tus oídos mientras observas que gran parte de tu cuenta de *trading* se disuelve en los parpadeantes precios rojos de tu monitor.

«¿Hay alguna manera de evitar esto? —preguntas—. ¿Puedo operar sin avaricia ni miedo?».

Por supuesto que sí. Si aprendes a controlar estas dos emociones destructivas reemplazándolas por otras positivas, si lees este libro y otros, si estudias y aplicas lo que has aprendido de una manera disciplinada y sensata, entonces tendrás ventaja sobre el 99 % de todos los actores del mercado.

Oferta y precio *bid* o cuánto pagarás por esa galleta

Piensa en tu infancia. ¿Recuerdas el día en que te portaste mal y tu madre te castigó prohibiéndote que tocaras el tarro de las galletas?

Durante los últimos días, no habías pensado en absoluto en las galletas, ni siquiera habías pedido ninguna.

Sin embargo, de repente, las galletas estaban prohibidas, y no pensabas en nada más. Te pusiste de pie y miraste el gran tarro de cristal, imaginando aquellos dulces que te hacían la boca agua. Deseabas más que nada en el mundo poder mordisquear la crujiente avena y saborear las suaves y dulces pepitas de chocolate que se derretirían en tu lengua. En ese momento, darías la semana por una galleta.

¿Por qué habías ignorado las galletas un día y te habías enfocado en ellas al día siguiente? Oferta y demanda. De repente, tu suministro se había cortado. La naturaleza humana dicta que cuando el suministro es bajo, ese artículo se vuelve intensamente deseable, lo que significa una gran demanda.

Digamos que, al día siguiente, tu madre decide que ya has tenido suficiente castigo y te devuelve tus privilegios sobre el tarro de las galletas. Empujas rápidamente una silla hacia la estantería, te subes a ella y te pones de puntillas hasta llegar al frasco. No puedes esperar para probar esas galletas. Relamiéndote los labios con anticipación, levantas la tapa. Una galleta solitaria te devuelve la mirada. ¿Sólo una? Bueno, diablos, es mejor que ninguna.

De repente, detrás de ti, escuchas el sonido de pies que avanzan. Tu hermano mayor corre hacia la cocina. Te aparta a un lado, casi tirándote de la silla, y mete la mano en el tarro de las galletas. «¿Sólo una galleta? –grita él–. Es mía», exige. *Demanda*. «No, es mía», respondes. *Demanda*. Pero él es más alto que tú y sostiene la galleta (suministro limitado) sobre tu cabeza, burlándose de ti. «¿Qué me darás por ella?», te dice. Tu mente se acelera. Esta semana ya has gastado la mayor parte de tu paga, pero ahora estás dispuesto a renunciar al resto por lo que parece ser la única galleta del mundo. *Demanda*. «Te daré setenta y cinco centavos», le dices. Él se burla de ti: «Debes de estar bromeando. Vale más que eso. Recuerda, ésta es la única galleta que queda en todo el universo y la tengo yo». Él agita la galleta más alto por encima de tu cabeza. «¿Cuánto cuesta?», le preguntas. Tu mente corre a otro cuarto de dólar que has visto antes en el escritorio de tu habitación. «Está bien. Un dólar. ¡Eso es todo lo que tengo!». Él está de acuerdo y tú corres escaleras arriba, regresando rápidamente para cambiar el dinero por la galleta.

Un minuto después, te sientas en el patio trasero, dando pequeños bocados a la galleta, saboreando cada migaja. ¿Por qué no te la metiste en la boca, la masticaste distraídamente y te la tragaste como solías hacer siempre? Tu suministro era limitado y este valor se había añadido a la galleta.

A la tarde siguiente, un grupo de niños del vecindario se acerca. Mientras tú y tus amigos jugáis, tu madre se pone el delantal y comienza a hornear. Pronto, ella sostiene un plato de galletas recién horneadas. Tú y tus amigos cogéis un puñado de galletas y os coméis unas cuantas, y os guardáis una o dos en los bolsillos para más tarde. Después de murmurar tu agradecimiento, corres afuera para seguir jugando.

¿Por qué no has saboreado cada bocado, como hiciste antes? Porque ahora hay mucha oferta. Todos pueden tener galletas, incluso sobran. La demanda ha disminuido.

La oferta y la demanda manipulan las emociones humanas, lo que da la vuelta al círculo para manipular la oferta y la demanda. Así como la escasez de galletas hace que los niños de todas las edades las deseen más, la escasez de una acción atractiva a un precio determinado hace que los operadores del mercado la deseen más. Quienes controlan las acciones demandan precios más altos porque los compradores aceptan pagarlos.

Oferta limitada es igual a alta demanda. ¿Qué precio pagarás? Eso depende de tu nivel de riesgo y de la recompensa percibida.

Éste es un caso clásico de oferta y demanda en el *trading*: una acción atractiva rompe su máximo intradía de 49 dólares, un buen augurio para que suba aún más. Compras unos cientos de acciones por encima del precio de salida, 49,10 dólares. En una hora, el precio sube casi un punto, 50 dólares. Casualmente, 50 dólares es el máximo de ayer, o el precio más alto que alcanzó durante las operaciones de ayer.

Retrocedamos. Ayer, cuando alcanzó ese máximo de 50 dólares, muchos operadores compraron acciones a ese precio, pensando que subirían. En cambio, cayó a 47 dólares. Mientras caía, los *traders* que habían comprado a 50 dólares aguantaron y dijeron: «Si estas estúpidas acciones alguna vez vuelven a subir a cincuenta, me deshago de ellas. Al menos saldré ileso».

Bien, volvemos a nuestro día, y las acciones acaban de llegar a 50 dólares, el máximo de ayer. *Tortazo*. Todos los *traders* que están esperando salir venden a 50 dólares. *Oferta*. Un montón de oferta (gran plato de galletas). Para empeorar las cosas, los *traders* que compraron las acciones hoy, incluido tú, se dan cuenta de esa oferta, predicen un retroceso y ofrecen sus acciones a la venta.

Eso crea demasiadas acciones a la venta a 50 dólares (oferta) y nadie compra, lo que significa una *demanda limitada*.

Para deshacerse de sus acciones, los vendedores las hacen más atractivas bajándolas de precio. Las ofrecen a 49,90 dólares, luego a 49,75... después a 49,70... y más tarde a 49,50.

Finalmente, a 49,20 dólares, la venta se agota. La oferta disminuye (la mayoría de las galletas ya han sido consumidas). A 49 dólares, el precio de la acción parece atractivo una vez más, y los compradores comienzan a mordisquear. La demanda aumenta, los vendedores suben sus precios y el proceso se repite.

Precio: la línea de fondo

Del mismo modo que los tres aspectos más importantes de los bienes raíces son «la ubicación, la ubicación y la ubicación», los tres aspectos más importantes del mercado de valores son «el precio, el precio y el precio». El precio es el resultado final, la última palabra. Todos los análisis, ya sean fundamentales o técnicos, todas las proclamaciones de gurú, todos los movimientos del mercado, ya sean gobernados por la codicia, el miedo o incluso la incertidumbre, se reducen a un solo elemento: el precio. En pocas palabras, el precio dicta las reglas.

Para cada transacción en el mercado de valores, debe haber un comprador y un vendedor. Ambos acuerdan cierto valor de un capital dado al mismo tiempo. Las participaciones y el dinero cambian de manos. El precio representa un consenso compartido en el momento de la transacción.

¿Este acuerdo sobre el precio significa que tienes las mismas emociones sobre esas acciones? No. Justo lo contrario. En el momento en que compras las acciones, crees que es una ganga. Crees que aumentarán de valor para poder venderlas a un precio más alto y cubrir tus bolsillos con ese aumento. Sin embargo, el *trader* que vendió se siente seguro de que las acciones caerán y está encantado de deshacerse de ellas.

Ten esto en cuenta cada vez que realices una operación. El *trader* que compra las acciones o las vende tiene la opinión contraria sobre la dirección futura de las acciones. En el momento en que completes la operación, ambos estaréis en situación de riesgo debido a que el siguiente *tick*

o movimiento de precios de la acción demostrará cuál de los dos tenía razón. ¡Y sólo uno de vosotros ganará!

¿Por qué los precios suben y bajan? Se mueven por la oferta y la demanda, generadas por nuestros viejos amigos, la codicia y el miedo. Cuando tú, el comprador y el otro tipo, el vendedor, no estáis de acuerdo sobre el valor de la acción en cuestión, el desacuerdo hace que el precio de la acción cambie.

Este cambio, o fluctuación, te brinda la oportunidad de ganar dinero. Evalúas los riesgos de los precios fluctuantes y actúas de acuerdo con tu tolerancia al riesgo. El truco consiste en predecir el movimiento de los precios con la suficiente precisión como para que tus ganancias sean mayores que tus pérdidas.

La Bolsa de Nueva York

Aunque varias bolsas de valores operan en Estados Unidos, las tres más destacadas son la de Nueva York, el NASDAQ y el American Stock Exchange.

La actual Bolsa de Nueva York (NYSE) se estableció con el principio de que los pedidos de los clientes deben manejarse de manera justa y eficiente, y que el interés del inversor es lo primero.

Ubicada en el n.º 11 de Wall Street, la NYSE (www.nyse.com) registra más de 2700 acciones. Puedes observar el parqué de la NYSE en vivo, todos los días por la mañana en la CNBC y en otros programas financieros.

Las acciones negociadas en la Bolsa de Nueva York se denominan valores «cotizados». Muchos son iconos de la industria estadounidense, como General Electric, Boeing, IBM y Johnson & Johnson. Además de otras empresas bien establecidas como éstas, la NYSE registra una amplia variedad de acciones, desde compañías de alta tecnología hasta fondos cotizados en bolsa (ETF), pasando por compañías no estadounidenses que cotizan en otras bolsas globales.

En aras de la eficiencia, a todos los instrumentos financieros se les asignan símbolos. Los valores mencionados consisten en símbolos formados por una, dos o tres letras. Por ejemplo, el símbolo de Sprint/Nextel es S, el símbolo de Alcoa Aluminium es AA y el símbolo de Caterpillar es CAT. La NYSE, en sí misma, es una compañía que cotiza en bolsa y en su propio parqué bajo el símbolo NYX.

Treinta acciones, la mayoría de las cuales cotizan en la Bolsa de Nueva York, conforman el venerable índice Dow Jones Industrial Average. «El Dow», como se le conoce a menudo, es el indicador de mercado más observado en todo el mundo y, por lo general, se percibe como un reflejo del estado de la economía estadounidense. Puedes comprar y vender en el Dow con una sola acción, conocida como *fondo negociado en bolsa* (o ETF, de los que hablaremos de nuevo más adelante) con el símbolo DIA.

Los índices Dow Jones 20 Transportation Average y Dow Jones 15 Utilities Average son colegas del Industrial Average. El NYSE Composite Index refleja los movimientos de precios de todas las acciones que cotizan en la Bolsa de Nueva York.

Las acciones cotizadas se han ganado la reputación de comportarse de manera digna y a un ritmo más razonable que sus contrapartes más salvajes y volátiles del NASDAQ. Eso significa que las acciones de la NYSE son muchas veces más fáciles de «atrapar» para los *traders* en el punto de entrada adecuado, por lo que no existe tanta tendencia a perseguirlas. Recuerda, sin embargo, que cuando Madre Mercado está realmente cascarrabias, cualquier acción, listada o no, puede reflejar su comportamiento.

La NYSE: cómo funciona

El mundo financiero ha cambiado en los últimos años, con la consolidación como un catalizador importante. Uno de los ejemplos más destacados tuvo lugar en 2006, cuando la NYSE se fusionó con ArcaEx, que era completamente electrónica. Hasta la fecha, la fusión (que también incluyó a la Pacific Stock Exchange) representa la mayor integración jamás realizada entre bolsas de valores.

En la actualidad, la NYSE, o *Big Board*, como se le llama a veces, opera como un mercado integrado o híbrido; como un sistema de subasta central basado en el parqué y en el mercado electrónico automático.

En el parqué de la NYSE, diferentes «registros», cada uno representando un *stock* diferente, conforman la Bolsa. En cada registro, un especialista (piensa en «subastador») realiza una subasta bidireccional entre compradores y vendedores, y proporciona un mercado para esa acción. Sólo un especialista representa a cada acción; por ejemplo, IBM sólo tiene un especialista. Sin embargo, los especialistas pueden representar más de una acción.

Aunque los especialistas aún gobiernan el parqué de negociación de la Bolsa de Nueva York, todas las órdenes de compra/venta ahora llegan al parqué electrónicamente. Además, el sistema automático Direct + de NYSE se ocupa de un gran porcentaje de operaciones.

El mercado de valores NASDAQ

El mercado de valores NASDAQ (NASDAQ Stock Market. www.NASDAQ.com) abrió sus puertas en febrero de 1971. Antes, NASDAQ designaba un acrónimo que significaba «Quotron Automatizado de la Asociación Nacional de Distribuidores de Valores» Ahora, la palabra NASDAQ es independiente.

El NASDAQ es el mercado bursátil totalmente electrónico más grande de Estados Unidos. Hoy en día, incluye casi a 3300 compañías y cotiza más acciones por día que cualquier otro mercado importante de Estados Unidos. En sí misma, es una compañía que cotiza en bolsa, y lo hace bajo el símbolo NDAQ.

Como es electrónica, no se ve en el parqué del NASDAQ. Aun así, probablemente hayas visto la NASDAQ Market Site Tower en la televisión. Esa deslumbrante cartelera electrónica cilíndrica, ubicada en el número 43 de la calle Broadway, en Time Square, en la ciudad de Nueva York, muestra una y otra vez en el edificio de siete pisos de altura noticias y anuncios

de mercado. En el interior, el Market Site Broadcast Studio retransmite actualizaciones del mercado a los programas de televisión financieros y a las agencias, como la CNBC, Bloomberg TV y Reuters.

Si bien el NASDAQ también alberga tiendas minoristas, comunicaciones, biotecnología, servicios financieros y empresas de transporte y medios de comunicación, cuando los locutores y los periodistas se refieren al NASDAQ, a menudo lo describen como «tecnológico». Esto se debe a que las acciones tecnológicas como Microsoft Corp. (MSFT), Oracle Corp., (ORCL) y Google Inc. (GOOG) ocupan la mayor parte del pastel del NASDAQ. Cuando hay un «desastre tecnológico», las acciones tecnológicas se desploman. Dado que estas acciones tienden a moverse en tándem, cuando ocurre un desastre tecnológico, por lo general arrastra a todo el mercado NASDAQ con él.

Como ya habrás advertido, las acciones mencionadas en el NASDAQ generalmente tienen símbolos que consisten en cuatro letras.

El índice NASDAQ 100 enumera 100 de las principales acciones no financieras del mercado. El NASDAQ Composite es un índice que comprende todo lo negociado en ese intercambio. Tanto el NASDAQ 100 como el Composite actúan como indicadores importantes que los operadores observan durante todo el día. Se puede negociar el índice NASDAQ 100 en una sola acción, cuyo símbolo es QQQQ.

Las acciones activas del NASDAQ son el patio de recreo del *trader* intradía. Intercambiar muchas de estas emisiones hace que una montaña rusa parezca un paseo tranquilo por el parque. Cuanta más atención reciba una acción del NASDAQ, más volátil puede ser, disparándose en múltiples puntos en cuestión de minutos u horas, luego cayendo aún más rápido, arrasando consigo a un gran número de *traders* que gritan desesperadamente.

Dado que soy inflexible acerca de mantener la cuenta de *trading* en el lado positivo, sugiero que los nuevos operadores compren y vendan las acciones más suaves del NYSE cuando comiencen. Hay menos posibilidades de perder la camisa.

El NASDAQ: cómo funciona

Como se ha dicho, el NASDAQ es un sistema electrónico único. La versión de especialistas de NASDAQ se llama «creadores de mercado» (o MM, *market makers* en inglés), y muchos de ellos representan casas de corretaje que reconocerás: Prudential, Merrill Lynch, Schwab y Goldman Sachs. Ejecutan órdenes para sus clientes y negocian sus cuentas. También mantienen liquidez en las acciones, lo cual es su responsabilidad. A diferencia de las acciones listadas donde un único especialista organiza la mayoría de las operaciones, el NASDAQ permite a muchos creadores de mercado «crear un mercado» en unas acciones en un momento dado.

En los viejos tiempos de finales de la década de 1990, los *traders* diarios miraban las pantallas de nivel II que mostraban las órdenes de compra y venta de los creadores de cada mercado de valores, y se dedicaban a especular con los MM. En la oficina donde operaba todo el día, gritábamos: «Echa un vistazo a Cranky Computers, Goldman en precio *bid*». Eso se traducía en «Goldman Sachs está comprando Cranky Computers». Y, si Goldman, un gorila de 350 ki-

los, estaba comprando una acción, significaba que el precio se dispararía. Nosotros nos apuntaríamos al carro y también compraríamos.

Pronto nos enteramos de que Goldman estaba fingiendo que compraba ciertas acciones y nos estaba usando a los *traders* como cebo. Si bien el creador de mercado se hizo evidente en el lado del precio *bid* (compra) de nuestras pantallas, en realidad estaba usando a otro corredor para vender sus acciones en el lado del precio *ask* (venta).

El inicio de la decimalización en 2001 eliminó la gran diferencia entre los precios *bid* y *ask*, lo que redujo las ganancias de los creadores de mercado. Eso, más la actualización de las plataformas de negociación de acceso directo disponibles para los *traders* individuales, creó un campo de juego más nivelado entre ellos y nosotros. La mayoría de nosotros ya no estamos pegados a nuestras pantallas de nivel II, y ya no jugamos los mismos juegos con los creadores de mercado. Demonios, generalmente ganaban de todos modos.

La bolsa de valores de Estados Unidos, o Amex

La American Stock Exchange, o Amex (www.amex.com), es el tercer mercado más activo de Estados Unidos, después de la NYSE y del NASDAQ. Fue fundado en 1842, en la ciudad de Nueva York. Tiene su sede en el número 86 de Trinity Place, en el bajo Manhattan.

Amex lista acciones, opciones y ETF, y cotiza de manera similar a la NYSE, con especialistas que mantienen mercados ordenados a través de sistemas electrónicos. Las acciones de Amex se denominan también valores «cotizados» y suelen representarse con tres letras.

Para ver rápidamente cómo funciona Amex en su conjunto, consulta el índice compuesto de Amex, que incluye todas las acciones comunes que figuran en Amex.

Dónde te estás metiendo

Aunque hablaremos mucho más en los siguientes capítulos sobre la ejecución de operaciones, hablemos ahora brevemente sobre los dos caminos que puedes tomar: dirigir tu pedido a un corredor *online* o ejecutarlo a través de tu plataforma de negociación de acceso directo.

Supongamos que quieres comprar 300 acciones de Boeing Co. (BA) en el mercado, lo que significa «al precio publicado actual». Básicamente, tu pedido se puede completar de dos maneras:

1. Llamas a tu corredor de bolsa y le das la orden, o abres tu cuenta *online* y envías la orden a tu corredor a través de Internet. Cuando tu corredor la recibe, la dirige electrónicamente a un especialista o creador de mercado de la bolsa de destino. Una vez que se completa el pedido, se le notifica a tu corredor (el número exacto de acciones y el precio al que se completó tu pedido), y éste te envía una confirmación. Esto puede tardar de segundos a minutos.

2. Ejecutas la orden tú mismo, a través de tu agente de acceso directo, desde un sistema de entrada de orden de pantalla NASDAQ de nivel II (detallado en el siguiente capítulo). Tu pedido va directamente al creador de mercado o al operador de destino, y una vez completado, ves una confirmación instantánea.

Bid y ask: qué significan

Cuando te metes en tu cuenta *online* y solicitas una cotización de Oracle Corp. (ORCL), la pantalla de cotización puede mostrar algo como: *Bid: 13,78, Ask: 13,79*.

- Eso significa que 13,78 dólares es el *bid* interno, o el precio más alto que puedes exigir si deseas vender ORCL mediante una orden de mercado.
- 13,79 dólares es el precio *ask* interno u oferta interna (*ask* y oferta son términos intercambiables). Representa el precio más bajo al que puedes comprar ORCL si deseas comprar al precio de mercado.
- El «diferencial» es la diferencia de un centavo entre los dos precios.

Cuando obtienes una cotización de cualquier operador, ya sea verbal o por escrito, el *bid* siempre se anuncia primero, y luego viene seguido del *ask* u oferta en segundo lugar. Esto también se conoce como cotización de «nivel I».

Sistema NASDAQ de nivel II

Cuando solicitas una cotización a tu agente *online*, se muestran los precios *bid* y *ask*. De nuevo, esto se llama cotización de nivel I.

Sin embargo, cuando abres una cuenta con un corredor de acceso directo, el corredor te proporcionará una plataforma de negociación que incluye pantallas de entrada de orden de nivel II. Estas ventanas muestran a todos los participantes del mercado en una acción seleccionada. Por cierto, no dejes que la parte NASDAQ te confunda. Aunque el NASDAQ originó pantallas de nivel II, su información de cotización cubre todas las acciones negociadas activamente, en todas las bolsas.

Los operadores activos serios abren cuentas con corredores de acceso directo para obtener acceso a las pantallas de nivel II porque los sistemas de cotización ofrecen transparencia. Eso significa que puedes ver las ofertas y las demandas de casi todos los participantes actuales del mercado que publican órdenes de compra/venta, no sólo el (mejor) *bid* interno y el (mejor) *ask* interno. En un *stock* de gran volumen, una pantalla de nivel II cuenta con una larga línea de especialistas (indicados por sus bolsas de valores) y creadores de mercado que esperan en el *bid*, y otra línea que espera en el *ask*, que muestra diferentes precios.

Verás nombres de bolsas de valores como CIN (Cincinnati Stock Exchange), BSE (Boston Stock Exchange) y ARCA (ArcaEx). También verás creadores de mercado que representan corredores como Goldman Sachs (GSCO), Merrill Lynch (MLCO) y Morgan Stanley (MSCO). Los creadores de mercado independientes también entran y salen de las líneas.

Otros participantes principales que verás en la lista son las redes de comunicaciones electrónicas (ECN). Evitan las bolsas y vinculan a compradores y vendedores automáticamente. Se podría decir que son «cooperativas de *traders*». Verás sus libros de pedidos publicados en pantallas de nivel II con designaciones como BRUTBK (Brut ECN) e INET (Inet ATS, Inc.). Si utilizas un corredor de acceso directo, podrás elegir el ECN que prefieras. Eso es atractivo para algunos *traders*, porque sus comisiones varían.

El maestro de ceremonias, la CNBC

El canal de televisión CNBC (www.cnbc.com) cubre los mercados mundiales y nos mantiene informados, minuto a minuto, sobre eventos importantes relacionados con las finanzas globales. La CNN también brinda noticias de negocios, los canales de televisión y radio de Bloomberg proporcionan una información excelente, y querrás leer los diversos documentos financieros que te ofrecen.

Tan importante como mantenerse informado sobre las noticias financieras es tener cuidado de cómo aplicas las noticias a tus operaciones. Las noticias pueden funcionar para ti o actuar en tu contra.

Digamos que es media mañana de un día alcista y tus posiciones están subiendo muy bien. De repente, Ben Bernanke aparece en la CNBC y le dice al mundo que las acciones de Estados Unidos tienen un precio excesivo y que la inflación va en aumento. Una declaración como ésta de alguien tan poderoso como nuestro presidente de la Reserva Federal hace que todo el mundo salga corriendo hacia la puerta.

Si empezaste a obtener ganancias al mismo tiempo que el Sr. Ben Bernanke llegó al final de la frase, hiciste lo correcto.

Con mucha más frecuencia, escucharás a comentaristas de la cadena entrevistando a gurús financieros. Escucharás a expertos, incluidos gerentes de fondos mutuos, destacados asesores técnicos, directores generales de empresas y autores de libros financieros instructivos, y, de vez en cuando, condimentarán la sopa con un astrólogo del mercado que hace pronósticos sobre el futuro de los mercados o el futuro de una acción en particular.

¿Quieres ver unas acciones moverse rápidamente? Mira lo que sucede con el precio de Sensational Software en el momento en que Marvin Mutual Fund Manager jura en la CNBC que será el próximo Microsoft. Cohetes sensacionalistas salen disparados hacia el cielo. Finalmente, tiemblan durante un segundo, y entonces, ¡a mirar cómo caen! Disfruta viéndolo como un entretenimiento divertido. Pero sin haber participado en ello, por favor. Cuando las acciones se publican en las noticias, los *traders* inteligentes mantienen sus dedos fuera del teclado. ¿Por qué?

- En primer lugar, las noticias sobre qué acciones promocionarán los expertos se filtran por la mañana temprano. Eso significa que la acción ya puede haber absorbido muchas compras y está lista para retirarse.
- En segundo lugar, las noticias anunciadas en la CNBC, o en cualquier otro canal financiero, se transmiten a través de sistemas de noticias profesionales durante el día. Las oficinas de *trading* institucional en todo el país conocen la noticia mucho antes de que la CNBC nos la anuncie.
- En tercer lugar, aquellos que ya poseen una acción promocionada usan el período previo para obtener ganancias inesperadas.

Por estas razones, ten la seguridad de que, si una acción se ejecuta debido a las noticias transmitidas, generalmente son los *traders* aficionados quienes la aceleran con rapidez. Los creadores de mercado se sientan en los rincones babeando, esperando que estos *traders* hagan subir las acciones, para que ellos, los creadores de mercado, puedan ponerlas en corto (venderlas) y hacerlas bajar. Los *traders* neófitos terminan comprando al precio más alto del día, luego lo ven caer horrorizados, sin compradores a quienes vender.

En conclusión, un *trader* inteligente utiliza las noticias como usa un medidor de temperatura para los mercados. Confía en mí, es mejor dejar las compras impulsivas a partir de las noticias a aquellos con cuentas de *trading* desechables.

Y ahora, dado que éste es un libro interactivo, es tu turno. A partir de este momento, al final de cada capítulo, encontrarás un cuestionario relacionado con el contenido del capítulo. Por favor, no te lo saltes. Completar las respuestas pondrá a prueba tu capacidad de absorción y te convertirá en un operador mejor y más rápido.

TEST

Preguntas

1. ¿Verdadero o falso? Cuando los indicadores de volatilidad muestran que los toros y los osos están librando una batalla volátil y ninguno de los dos está ganando, los *traders* prudentes se hacen a un lado.
2. ¿Qué dos emociones gobiernan los mercados financieros?
3. ¿Qué dos principios fundamentales dictan los precios de las acciones? Da una breve explicación.
4. ¿Verdadero o falso? Como el precio equivale a un consenso compartido del valor de una acción, el comprador y el vendedor también comparten la misma opinión sobre el valor futuro de la acción.
5. ¿Sobre qué tipo de sistema opera la Bolsa de Nueva York?
6. ¿Verdadero o falso? Los especialistas de la NYSE tienen una sola responsabilidad: vincular los pedidos entre compradores y vendedores.
7. En general, ¿qué sector domina el NASDAQ?
8. ¿Verdadero o falso? A diferencia de las acciones de la NYSE, que tienen un especialista por acción, las acciones activas de NASDAQ tienen muchos creadores de mercado que ordenan al mismo tiempo.
9. Define el término «diferencial».
10. ¿Verdadero o falso? La estrategia más segura para ganar mucho dinero es esperar a que un experto de la CNBC haga una oferta, luego comprar mucho y rápido.

Respuestas

1. Verdadero. Los *traders* exitosos y experimentados reconocen patrones de mercado rápidos y sin tendencia y se abstienen de operar.
2. La codicia y el miedo.
3. Oferta y demanda. La oferta limitada de un *stock* deseable provoca una gran demanda. El exceso de oferta de una acción a precios percibidos como inflados causa una mayor oferta y, por tanto, una escasa demanda.
4. Falso. El comprador y el vendedor tienen opiniones opuestas sobre el valor futuro de la acción. El comprador supone que aumentará de valor; el vendedor asume que disminuirá su valor.
5. La NYSE opera en un sistema híbrido que combina el tradicional sistema central de subastas especializado con un sistema electrónico.
6. Falso. Los especialistas no sólo emparejan o igualan las órdenes, sino que también actúan como el agente del cliente al registrar y hacer coincidir las órdenes límite; proporcionan liquidez al completar pedidos de sus propias cuentas cuando es necesario; y mantienen un mercado justo y ordenado en sus existencias.
7. Tecnología.
8. Verdadero.
9. El diferencial es la diferencia monetaria entre el *bid* interno publicado de una acción y el *ask* interno, o precio de oferta.
10. ¡Muy muy falso!



PUNTO CENTRAL: POTENCIA TUS CREENCIAS PERSONALES

«Tu potencial es ilimitado. Aspira a un lugar alto. Cree en tus habilidades, en tus gustos, en tu propio juicio. Imagina y percibe lo que deseas ser. Respaldar tu imagen con entusiasmo y coraje. Siente la realidad de tu nuevo yo; vive con la expectativa de cosas más grandes y tu subconsciente las actualizará».

BRIAN ADAMS

Nuestras creencias personales forman la textura de nuestras vidas. Cuando se nutren de energía y acción, nuestras creencias propias actúan como fuerzas poderosas para alcanzar nuestras metas y sueños. Acceden a recursos en lo profundo de nosotros y los dirigen a apoyar y lograr los resultados deseados.

Aquellos que viven su existencia cotidiana sin sistemas de creencias personales positivos se parecen a los aviones sin tripulaciones de vuelo y sin pilotos automáticos. Se tambalean sin metas ni destinos y acaban entre las «sobras» de la vida.

Aquellos que creen que están en el camino hacia futuros convincentes y se sienten seguros de sus habilidades encuentran sus caminos constantemente llenos de oportunidades.

Cuando estableces una creencia sobre ti mismo, el proceso es interno. Cada creencia, consciente o inconscientemente, comienza con una elección. Después de tomar esa decisión, ya sea positiva o negativa, filtras las comunicaciones con el mundo exterior y coloreas tus percepciones con ciertas actitudes. Cuanto más arraigadas se vuelven esas creencias, más difíciles son de cambiar.

Las creencias son la fuerza más poderosa del mundo. A escala global, los diversos sistemas de creencias hacen que las culturas tracen límites, que las ideologías choquen y que se libren guerras. A nivel personal, lo que creemos que es verdad acerca de nosotros mismos aparece en nuestras vidas como nuestras vidas.

¿Qué crees de ti? ¿Te ves como una persona fuerte y capaz que logrará alcanzar la visión que tienes para ti mismo? ¿O te ves ineficaz y abrumado? De cualquier manera, tendrás razón. Tus creencias dictarán las circunstancias de tu vida, de tu realidad.

Al igual que un electricista vuelve a cablear circuitos en un sistema eléctrico defectuoso, si queremos tener éxito y alcanzar nuestro máximo potencial, debemos reemplazar cualquier creencia negativa que tengamos sobre nosotros mismos por una positiva. Una vez alcanzado, ese fundamento de creencias poderosas nos ayudará en nuestro camino hacia el éxito y la realización.